

CONFERENCIA DE DESARME

CD/PV.993
25 de agosto de 2005

ESPAÑOL

ACTA DEFINITIVA DE LA 993ª SESIÓN PLENARIA

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
el jueves 25 de agosto de 2005, a las 10.15 horas

Presidente: Sr. Masood KHAN (Pakistán)

El PRESIDENTE [traducido del inglés]: Declaro abierta la 993ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Permítanme que comience dirigiendo una despedida a nuestra distinguida colega, la Embajadora Naéla Gabr, que pronto abandonará Ginebra tras haber ocupado aquí durante tres años el puesto de Representante Permanente de Egipto ante la Oficina de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales. Durante su mandato, ha representado a su Gobierno con una combinación de autoridad y de exquisitos conocimientos diplomáticos. Al margen del ámbito del desarme, es miembro del Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer. La Embajadora Gabr ha participado activamente en las actividades de la Conferencia de Desarme. Además, ha sido jefa de la delegación durante el segundo período sesiones del Comité Preparatorio de la Conferencia de Examen del TNP en 2005, celebrado aquí en Ginebra. Ha presidido el Grupo de los 21 y hablado en nombre del mismo. Su dedicación a la causa del desarme en general y sus contribuciones a esta Conferencia han sido apreciados por todos sus miembros. Ha sido una presencia constante y ha participado activamente en la Conferencia de Desarme. La Embajadora Gabr abandona Ginebra para asumir nuevas e importantes responsabilidades como Viceministra de Relaciones Exteriores para Asuntos Multilaterales en su capital, El Cairo. Embajadora Naéla Gabr, ahora que prosigue su carrera para ocupar un puesto de alta responsabilidad en El Cairo, en nombre de la Conferencia de Desarme y en el mío propio, le deseo éxito y felicidad en el futuro.

El Coronel Francis Brossard, Asesor Militar de la delegación francesa en Ginebra, que ha prestado servicios a la delegación durante los últimos cuatro años y ha trabajado aquí en la Conferencia de Desarme, también regresa a su país. Le deseamos éxito en su nueva misión.

Tengo dos oradores en mi lista de hoy: la Embajadora Naéla Gabr, de Egipto, y el Embajador Yoshiki Mine, del Japón. Embajadora Naéla Gabr, tiene la palabra.

Sra. GABR (Egipto) [traducido del árabe]: Señor Presidente, gracias por las amables palabras que ha pronunciado sobre mi persona y, gracias, naturalmente, por los incansables esfuerzos que despliega en esta reunión y en la Conferencia de Desarme.

Para comenzar, permítaseme que dé las gracias al Presidente de la Conferencia y a los Presidentes que asumieron esta responsabilidad durante los últimos tres años. Desearía también dar las gracias a la secretaria del Departamento de Asuntos de Desarme en Ginebra, así como a mis queridos colegas y amigos, los Embajadores y delegados con los que he entablado estrechas relaciones de trabajo y también de amistad y de cooperación durante mi estancia en Ginebra.

En mi breve declaración no reiteraré la posición de Egipto en relación con el desarme, ya que dicha posición ha quedado claramente establecida en el año en curso en diferentes ocasiones, entre ellas la declaración de Egipto en nombre del Grupo de los 21, emitida el 15 de marzo, y en la declaración en nombre del Grupo de Estados Árabes del 23 de junio de 2002, y en sus diversas declaraciones sobre la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre y el Tratado sobre la Prohibición de la Producción de Material Fisible, así como en el marco de las reuniones del Movimiento de los Países no Alineados y del grupo de la Coalición para el Nuevo

(Sra. Gabr, Egipto)

Programa. Desearía, no obstante, ofrecerles un breve resumen de lo que ha sido mi experiencia personal en Ginebra.

En primer lugar, el verdadero problema al que se enfrenta esta Conferencia es la falta de voluntad política en determinadas capitales. En segundo, creo que no se logrará un progreso real aquí a menos que se tengan en cuenta los intereses y prioridades de todas las partes por igual, ya que ello constituye la base de cualquier acción multilateral. Cuando hablamos de derechos humanos, hablamos de aceptar y escuchar a los otros como derecho humano fundamental. Creo que todos debemos aprender unos de otros. En tercer lugar, la Conferencia de Desarme no ha logrado lo que otras organizaciones internacionales han logrado aquí en Ginebra, como, por ejemplo, la Organización Mundial del Comercio, que aborda una amplia variedad de temas a la vez y en pie de igualdad. No estoy diciendo que la OMC sea la mejor de las organizaciones, pero sí que lleva a cabo con éxito la experiencia de abordar los temas más diversos de forma simultánea, y ello constituye un gran esfuerzo, pero se trata de un esfuerzo que, hasta ahora, se ha asumido y realizado. En cuarto lugar, las organizaciones no gubernamentales desempeñan una función esencial en el desarme y deberían ser alentadas a participar y contribuir a fin de subrayar la dimensión humana del desarme y de aportar nuevas ideas, así como una visión sofisticada en este ámbito. En quinto lugar, la Conferencia de Desarme debe emular a la Comisión de Derechos Humanos estableciendo una serie de sesiones anuales de alto nivel en la que los Ministros de Relaciones Exteriores subrayen la importancia política de la Conferencia y la impulsen científicamente y técnicamente.

En sexto lugar, aunque estoy decepcionada por el actual punto muerto en que se encuentra la Conferencia, todavía soy optimista en cuanto a que los miembros de la Conferencia, tanto si son Partes como observadores, continuarán reconociendo la importancia de preservar la Conferencia de Desarme y aferrarse a ella en su calidad de único foro de negociación multilateral sobre desarme.

Séptimo, es preciso mantener la agenda anual de la Conferencia de Desarme sin modificaciones, ya que es realmente la piedra angular de nuestras tareas y nada debe hacerse para sortear o pasar por alto los temas que contiene, ya que ello socavaría el equilibrio delicado que se ha logrado en cuanto a su composición, y también la credibilidad de este foro.

En octavo lugar, desearía subrayar la importancia de alentar la función de la mujer y sus contribuciones en la esfera de la cultura de paz, el desarme, la limitación de armamento y el mantenimiento de la paz y seguridad internacionales, por los efectos positivos que de ello se derivarán. Contamos aquí en Ginebra con una experiencia en este ámbito, la del Movimiento Internacional de Mujeres por la Paz Suzanne Mubarak, que coopera con organizaciones internacionales radicadas en Ginebra.

En noveno lugar, desearía también dar las gracias al Instituto de las Naciones Unidas de Investigación sobre Desarme, a su Director y a todo su personal, así como a la Oficina del Organismo Internacional de Energía Atómica en Ginebra y a todo su personal, por las valiosas y activas aportaciones de ambas entidades a nuestras tareas en la Conferencia.

(Sra. Gabr, Egipto)

El compromiso de Egipto con la paz se basa en una convicción sincera y en una experiencia que venimos reafirmando a lo largo de muchos años desde la iniciativa de paz de Camp David, promovida por Egipto en 1977. Por lo tanto, nuestra visión del desarme es sincera, de palabra y de obra, y nuestras prioridades en esta esfera deben de tomarse con la necesaria seriedad en razón de nuestro celo por lograr la paz y la seguridad a nivel internacional y regional.

Los vínculos que he establecido con ustedes y con esta augusta Conferencia, y con las cuestiones de desarme en general, continuarán, si Dios quiere, cuando asuma mi nuevo puesto en El Cairo como Viceministra de Relaciones Exteriores para Asuntos Multilaterales, lo que me permitirá continuar siguiendo estrechamente los temas relacionados con los derechos humanos y de desarme, así como manteniendo relaciones con las diferentes organizaciones de las Naciones Unidas, ya sea en Ginebra, en Nueva York o en Viena. Espero con interés poder verles a todos ustedes en El Cairo y seguir desarrollando la fructífera cooperación que hemos iniciado aquí. Les deseo, a ustedes, personalmente, y a la Conferencia, todo el éxito.

EL PRESIDENTE: Embajadora Naéla Gabr, muchas gracias por su declaración y por las amables palabras dirigidas a la Presidencia. Embajador Yoshiki Mine, del Japón, tiene la palabra.

Sr. MINE (Japón) [traducido del inglés]: Señor Presidente, he escuchado la declaración de despedida de la Embajadora Gabr con un gran sentimiento de tristeza, y desearía expresar mi agradecimiento tanto a la Embajadora Gabr como al Coronel Brossard por las contribuciones que han hecho a nuestros trabajos en esta Conferencia.

Permítanme que haga algunas breves observaciones sobre la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cuestiones de Desarme a la que, para su información, asistí la semana pasada en el Japón. Celebrada cada año en una ciudad diferente del Japón, la Conferencia de este año tuvo lugar en Kyoto con el lema "Las Naciones Unidas tras seis decenios y esfuerzos renovados para la promoción del desarme", y fue patrocinada por el Departamento de Asuntos de Desarme de las Naciones Unidas y el Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz y el Desarme en Asia y el Pacífico, así como por la Prefectura y la Municipalidad de Kyoto. La Conferencia tiene múltiples objetivos y constituye una preciosa ocasión para que expertos de desarme de todo el mundo se reúnan y debatan libremente asuntos que inquietan a la comunidad internacional en relación con el desarme.

Entre los participantes de este año por parte del Japón había altos funcionarios gubernamentales, representantes de los principales periódicos y ONG, así como representantes de Hiroshima y Nagasaki; en anteriores conferencias, han asistido también miembros del Parlamento.

Permítanme que exponga a grandes rasgos los principales temas que fueron abordados durante la Conferencia. En primer lugar, la Conferencia reflexionó sobre la última Conferencia de Examen de TNP y, a la luz de sus resultados, muchos participantes señalaron la importancia de mantener la credibilidad y la viabilidad del TNP. El tema de los tres países que permanecen al margen del TNP también se estudió. Se señaló también a la atención el reciente acuerdo entre los Estados Unidos y la India sobre cooperación nuclear para usos civiles. Se expresaron

(Sr. Mine, Japón)

grandes esperanzas de que se logre el desarme nuclear y, en el contexto de la no proliferación, se hizo hincapié en la observancia y la función del OIEA. El programa nuclear del Irán, así como la cuestión de la República Democrática de Corea, también se debatieron. Muchos participantes fueron reacios a realizar juicios anticipados de los resultados de las conversaciones entre las seis Partes debido a la naturaleza compleja y difícil de la cuestión. Se estudiaron también las cuestiones de la retirada y de las mejoras institucionales en relación con el TNP y su proceso de examen. Se abordó el tema de la reforma de todos los mecanismos de las Naciones Unidas, y algunos participantes hicieron hincapié en las expectativas que tienen depositadas en la próxima cumbre de las Naciones Unidas, que se celebrará en Nueva York. Y, por último, se estudiaron cuestiones relativas a las armas pequeñas y las armas ligeras.

Creo que los foros que ofrecen la oportunidad de intercambiar y compartir un acervo de ideas, como la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cuestiones de Desarme, son esenciales para unir a las Partes a fin de que estudien las cuestiones de desarme que afectan a la comunidad internacional. El Japón continuará apoyando dichos actos, y promueve enérgicamente nuevas actividades en aras de los objetivos de desarme y de no proliferación.

EI PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajador Mine, por esta importante declaración. Invito ahora al Embajador Rivasseau, de Francia, a que tome la palabra, ya que ha expresado su deseo de dirigirse a la Conferencia.

Sr. RIVASSEAU (Francia) [traducido del francés]: Señor Presidente, permítame felicitarle ahora que nos acercamos al final de su mandato, por la manera en que ha llevado a cabo sus tareas, y también agradecerle las palabras que ha dirigido al Coronel Brossard, consejero de nuestra misión. Desearía también hacer llegar mis mejores deseos a nuestra amiga la Embajadora Gabr, que se marcha para asumir tareas muy difíciles en El Cairo, y desearle buena suerte, porque las tareas que realizará allí nos beneficiarán a todos aquí también.

Queridos colegas, tomo la palabra muy brevemente sobre la cuestión de los nuevos temas. El año pasado, como ya saben, esta delegación trabajó con diversas delegaciones que habían expresado interés en esta esfera y que, el 5 de agosto de 2004, compartimos con el conjunto de la Conferencia, de manera informal, los principales elementos presentados por las diversas delegaciones en el marco de esta reflexión informal, bajo forma de un documento oficioso. Esta reflexión ha continuado este año y el documento oficioso del 5 de agosto de 2004 ha sido actualizado, y tenemos la satisfacción de compartir de nuevo con el conjunto de la Conferencia, en las mismas condiciones que el año pasado, es decir, oficiosamente, este documento de debate. Esperamos que esta contribución oficiosa será útil para el éxito de la Conferencia y para el consenso sobre el plan de trabajo en el seno de nuestro foro.

EI PRESIDENTE: Muchas gracias por sus observaciones y gracias también por los comentarios que ha dirigido a la Presidencia.

Con esto termina mi lista de oradores. ¿Desea alguna otra delegación tomar la palabra ahora? Si no hay más solicitudes de uso de la palabra, desearía hacer algunas observaciones finales, ya que mi mandato termina hoy.

(El Presidente)

El 7 de julio, cuando el Presidente de la Conferencia de Desarme saliente, Embajador Wegger Strømme, estaba a punto de pasarme el testigo, hizo estas observaciones: "Lamento informarles de que la Presidencia no ha recibido indicaciones de ninguna delegación de que nos encontremos más cerca de llegar a una solución en relación con el programa de trabajo de la Conferencia. Este importante tema pendiente debe ser traspasado al Presidente entrante".

Al final de este último período de sesiones bajo la Presidencia del Pakistán, tengo que realizar una declaración similar. No ha habido avances en cuanto al programa de trabajo, y no hay señales de coordinadores regionales o de Estados miembros a título individual de que dicha posibilidad vaya a darse en un futuro próximo.

Al comienzo de mi Presidencia, me tracé el plan de invitar a los Estados miembros y a los coordinadores del grupo regionales a realizar sus aportaciones al programa de trabajo. También me comprometí a celebrar reuniones bilaterales y a realizar consultas con pasados y futuros presidentes.

No he recibido aportaciones o propuestas de los Estados miembros en relación con el programa de trabajo. No obstante, una delegación celebró amplias consultas oficiosas sobre la posibilidad de ampliar la duración de la Presidencia de la Conferencia de Desarme. Los grupos regionales, durante nuestras consultas semanales con el Presidente, continuaron informándome de que no había nuevas propuestas sobre el programa de trabajo. Las consultas bilaterales, aun celebradas en medio de un espíritu muy distendido y colegiado, no han dado la impresión de que algo se mueva o de que las tareas progresen.

Agradezco los consejos que me han dado anteriores y futuros presidentes, especialmente el Embajador Tim Caughley, de Nueva Zelandia, y el Embajador Rapacki, de Polonia. También celebré consultas con el Embajador In-Kook Park, de la República de Corea.

Antes de que el Pakistán asumiera la Presidencia, el Embajador Paul Meyer, del Canadá, me escribió proponiéndome que celebrásemos una segunda ronda de debates estructurados sobre los cuatro temas que han sido debatidos durante la Presidencia de Noruega. Esta propuesta fue especialmente sagaz. El Embajador Meyer creía que un debate centrado en estas cuestiones podría traducirse en una oportunidad de interacción. Algunos Estados miembros dieron flexibilidad al Presidente para que organizase dicho diálogo. No obstante, algunos otros no estaban preparados para celebrar otro debate sobre los mismos temas tan pronto. Mi intuición es que no hay una oposición a esta idea *per se* y que, en un futuro próximo, dicho diálogo sólo podrá celebrarse si, tal como afirman algunas delegaciones, el carácter negociador de la Conferencia de Desarme no se modifica.

Permítanme que comparta con ustedes algunos de los hitos de nuestro trabajo desde el 11 de julio de 2005. En las sesiones plenarias se realizaron 20 declaraciones. La delegación del Reino Unido compartió con los miembros de la Conferencia de Desarme la declaración de Gleneagles sobre No Proliferación, del Grupo de los Ocho. El resumen pertinente decía: "Reconocemos la función de la Conferencia de Desarme en la promoción de nuestros objetivos de no proliferación y de desarme nuclear y hacemos un llamamiento para que reanude sus tareas sustantivas".

(El Presidente)

La delegación de Noruega nos informó sobre una propuesta de siete Ministros de Relaciones Exteriores sobre no proliferación y desarme nuclear. La propuesta no fue debatida en el seno de la Conferencia de Desarme.

La Federación de Rusia y China informaron a la Conferencia de Desarme sobre sus actividades en relación con la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre. Informaron a la Conferencia de Desarme de que iban a celebrar una reunión de composición abierta sobre prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre al margen de la Conferencia, que efectivamente celebraron el 16 de agosto.

La delegación de Suiza, hablando en nombre de Suiza y Francia, propuso estudiar la cuestión de la protección de las infraestructuras esenciales en la Conferencia de Desarme en razón de su pertinencia para las tareas de la Conferencia.

Entre los miembros de la Conferencia de Desarme se distribuyó un mensaje de la Oficina Internacional de la Paz sobre el 60º aniversario del uso de armas nucleares en el Japón.

Los mensajeros de la paz de Nagasaki, así como ciudadanos y estudiantes de Nagasaki, asistieron como observadores a nuestra sesión plenaria del 18 de agosto.

En una petición dirigida al Secretario General de las Naciones Unidas, miles de estudiantes de Nagasaki e Hiroshima abogaron por la abolición de las armas nucleares.

Dimos la bienvenida a tres nuevos embajadores: el Embajador Bernhard Brasack, de Alemania, el Embajador Petko Draganov, de Bulgaria, y el Embajador Juan Carlos Faidutti Estrada, del Ecuador. Dijimos adiós a seis embajadores de la Conferencia de Desarme: el Embajador Dimiter Tzantchev, de Bulgaria, la Embajadora Elizabeth Astete Rodríguez, del Perú, el Embajador Kálmán Petocz, de Eslovaquia, el Embajador Tibor Tóth, de Hungría, el Embajador Markku Reimaa, de Finlandia, y la Embajadora Naéla Gabr, de Egipto.

Estamos reconocidos a la secretaría por haber publicado los documentos de las reuniones celebradas entre el 23 de junio y el 7 de julio, que contienen actas literales definitivas del debate celebrado por los Estados miembros sobre los cuatro temas básicos: el desarme nuclear, los materiales fisibles, la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre y las garantías negativas de seguridad. Diversas delegaciones creen que el estudio en profundidad de estos documentos puede ayudarnos a identificar algunos ingredientes para mejorar los compromisos en estas esferas.

La próxima Presidencia coincide con el período en el que prepararemos y presentaremos un informe a la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre nuestros períodos de sesiones de todo el año. Ello exigirá cuidadosa reflexión y un empeño colectivo.

El Embajador Manuel Rodríguez-Cuadros, del Perú, nuestro próximo Presidente, presentará sus credenciales al Director General Sergei Ordzhonikidze mañana. Me reuniré con él inmediatamente después de ello, y estudiaremos la forma en que se transferirán las responsabilidades.

(El Presidente)

Comencé mi mandato como Presidente de la Conferencia con espíritu abierto y con la intención de buscar cualquier idea que pueda ayudar a deshacer el punto muerto. He animado a todos a compartir sus ideas tanto de forma oficial como oficiosa. Existe entre los miembros de la Conferencia de Desarme un profundo deseo de avanzar. Pero el problema estriba en cómo traducir este deseo en un plan de acción concreto. No existe una fórmula magistral que pueda disolver los problemas de procedimiento en la Conferencia. Para iniciar nuestras tareas se necesita una dirección política.

Es una época de retos para la Conferencia de Desarme. Las propuestas oscilan entre su reactivación y su suspensión, pasando por su demolición. El jurado todavía delibera. Tras consultas con un gran número de embajadores ante la Conferencia de Desarme, situados en todo el arco de opiniones, mi impresión es que existe una fuerte voluntad de mantener y promover la Conferencia de Desarme como foro de negociación sobre desarme y garantizar su continuidad y eficacia. Debido al actual punto muerto político, las delegaciones están buscando una nueva piedra filosofal, una fórmula magistral con la que comenzar a trabajar en este foro. Los conocimientos necesarios y el entorno ya los tenemos. Lo que necesitamos es poner sobre la mesa todos los temas convenidos de la agenda y comenzar negociaciones al respecto, en vez de discutir sobre el tamaño y la forma de la mesa.

Desearía dar las gracias al Embajador Hu Xiaodi, de China, al Embajador Türkekul Kurttekin, de Turquía, al Embajador Sergei Aleinik, de Belarús, y al Embajador Philip Richard Owade, de Kenya, por su apoyo en calidad de coordinadores regionales. También desearía mencionar especialmente al Embajador Carlo Trezza, de Italia, que fue el primer embajador en dirigirse a mí y en compartir sus valiosas y penetrantes ideas sobre las tareas de la Conferencia. Desearía también dar las gracias al Embajador Yoshiki Mine, por la ardua tarea que ha desempeñado a lo largo de este período.

El Secretario General Sergei Oardzhonikdze me ha proporcionado constantemente su dirección y orientación. Muchas gracias, Secretario General. Desearía también dar las gracias al Sr. Enrique Román Morey por apoyar a la Presidencia, desde las consultas a la preparación de notas, pasando por la celebración de los períodos de sesiones. Sus contribuciones han sido notables. Secretario General, tiene usted un aquí excelente equipo. Desearía en particular mencionar al Sr. Jerzy Zaleski, Oficial de Políticas, y al Sr. Valère Mantels, que estuvieron a nuestro lado en todo momento para orientarnos y apoyarnos. Hubo otras personas del Departamento de Asuntos de Desarme que trabajaron tras bambalinas. Gracias a todos. Y no olvidaré a los intérpretes. No hubiéramos podido hacer llegar nuestros puntos de vista sin su ayuda. Han hecho un gran trabajo, como de costumbre.

Un distinguido embajador, en una conversación mantenida conmigo recientemente, puso la metáfora del "barco hueco": mucho ruido y pocas nueces. La Conferencia de Desarme no debería ser dicho barco, ni el Presidente de la Conferencia de Desarme capitanear tal navío. Cuando no existe voluntad política para ponerse manos a la obra, un trajín artificioso de actividad no hará que el proceso arranque. El Presidente intenta sumar las voluntades de los Estados Miembros. El Presidente no puede ser más que la suma de todos los miembros.

(El Presidente)

Fue realmente un honor y un privilegio para el Pakistán presidir los períodos de sesiones de la Conferencia de Desarme. El Pakistán, como país, apoya plenamente los objetivos de la comunidad internacional en materia de desarme y de no proliferación nucleares. Seguimos anclados en esta determinación. La paz y la seguridad mundial son objetivos que trascienden las batallas de procedimiento, por muy heroicas que éstas puedan parecer. La Conferencia de Desarme se debe a la ciudadanía del mundo, para salvar a éste de una peligrosa carrera de armas y prometerles un futuro seguro.

Debemos preguntarnos por qué nos reunimos aquí semana tras semana, mes tras mes, año tras año. Existe un propósito elevado y un llamamiento de orden superior, el que nos apela a preparar al mundo para el desarme nuclear y poner fin a la propagación de armas de destrucción en masa. Debemos responder a dicho llamamiento.

Tengo una petición del Embajador de Kenya para hacer el siguiente llamamiento. El Grupo de los 21 se reunirá en esta Cámara del Consejo inmediatamente después de la sesión plenaria.

Me queda desear a mi sucesor en este puesto, el Embajador Manuel Rodríguez-Cuadros, del Perú, todo el éxito durante su mandato.

Con esto concluyen nuestras tareas por hoy, a menos que alguna delegación desee tomar la palabra. No creo que sea el caso.

La siguiente reunión plenaria de la conferencia se celebrará el jueves 1º de septiembre de 2005, a las 10.00 horas en esta sala de conferencias.

Se levanta la sesión a las 10.40 horas.